



EL COMERCIO.

Guayaquil, Agosto 6 de 1875.

ABUSO DEL PENSAMIENTO.

Los peores apóstoles de la prensa son los que han hecho de ella un elemento de desórden, befando á la autoridad y corrompiendo los resortes de la moral.

La prensa no es, ni puede ser en los países cultos y cristianos, sino el mensajero del bien, el águila que levante al batir de sus alas los aires puros de la libertad y del derecho bien entendidos.

A fuerza de estudio y experiencia, los desmanes de la prensa se han morigerado. Los partidos sensatos la emplean para corregir al poder, razonando, ó corregir las costumbres presentando los defectos y los vicios en toda su deformidad.

Emítido el pensamiento en forma y términos apropiados, todo puede conseguirse, sin exitar ódios ni venganzas que su odio destruyen la armonía social.

No se ponen los tipos al alcance de todos para hacer de ellos un uso immoderado; al contrario, son un recurso acomodaticio á todos los derechos, órganos universales de los buenos sentimientos y de las sanas enseñanzas, nunca jamás de sórdidos intereses y pasiones bastardas.

Así lo comprenden los escritores públicos, los diaristas mas afamados de Europa y América. Si no citais al Lurch, al Diario de la Marina y al antiguo Alacran (que ya no existe) y que tanto dió que decir en otros tiempos, á buen seguro que no atildaréis á la prensa americana sensata de ningún hecho bochornoso que sujete á duda la moralidad de sus escritores.

Hoy, por hoy, se han suprimido, ó dicho mejor, borrado dos cosas en esa prensa honrada: primera, la declamacion estéril, fruto de inteligencias ineducadas; segunda, la diatriba procaza, fruto igualmente de los que no saben hacer valer los fueros de la razon.

Estas consideraciones nos han sido sugeridas por la tendencia que aun se nota á desvirtuar el carácter de la mas famosa de las instituciones humanas: tendencia que quisiéramos despareciera en el todo, como signo inequívoco de adelanto moral.

Y si esto decimos refiriéndonos á la prensa autorizada, de la cual se han valido aun hombres de alguna importancia intelectual para llenar de improprios á sus adversarios; con mucha mas razon tendremos que reprobar los brutotes de la prensa clandestina.

Dejemos la estatua de Pasquino allá donde se encuentra: no la traslademos á nuestro pais, que el bien jamás puede conseguirse por medios ilegítimos.

LA "ECONOMICA."

Con verdadero placer damos publicidad al balance de esta sociedad, porque él demuestra el adelanto en que se encuentra, debido, precisamente á la inteligencia y pureza con que se administra.

A lo que ántes hemos dicho acerca de la "Económica," debemos agregar que esta sociedad anónima es llamada á producir un gran progreso y á elevarse considerablemente.

A virtud de su buena administración, observase que son fuertes las utilidades obtenidas en el periodo de tiempo que comprende el balance, y

que, acumuladas esas mismas utilidades se ha aumentado á cien mil pesos el capital social.

No puede ser mas satisfactorio el resultado de las operaciones de la sociedad que nos ocupa; y al congratularnos por él, debemos una felicitacion cordial á los inteligentes jóvenes que están al frente de su direccion y gerencia.

Table with financial data: BALANCE DE "LA ECONOMICA," JUNIO DE 1875. Includes items like Capital, Ganancias y pérdidas, Fondo de reserva, Acciones, etc.

CRONICA EXTERIOR.

EUROPA.

FRANCIA.

Las inundaciones en el departamento han cedido, habiendo sido contratados numerosos trabajadores para despejar el terreno de los escombros que se encuentran por todas partes.

El 10 tuvo lugar en París la apertura de la exposicion internacional de objetos de marina é industrias fluviales. La exposicion está todavia muy atrasada. Se celebró la apertura con un banquete y un concierto.

Un despacho oficial de París dirigido al Times dice que el periódico Le Memorial Diplomatique anuncia que el gobierno de Turquia ha dado órdenes á los estudiantes turcos que hay en París para que regresen á su patria, pues con el dinero que se gasta en su educacion en la capital de Francia, se puede fundar en Constantinopla un instituto que ofrezca las mismas ventajas que las que cuenta aquella ciudad.

Un telegrama oficial en el Moniteur, rectifica las exageraciones que se han cometido al anunciar el número de personas ahogadas en Tolosa y dice que hasta ahora no se han hallado mas que 216 cadáveres. El pais entre Ville Franche y Macon ha sido desolado por las inundaciones, por una extension de 40 kilómetros. En muchos lugares han sido destruidas espléndidas cosechas de trigo y de la vid. Se estima que la destruccion de propiedades por las inundaciones en la parte sudoeste del pais, importa 300.000.000 l. ó sean unos \$ 60.000.000.

La lista de suscripciones abierta por el presidente Mac-Mahon, para los desgraciados del valle de Garona, asciende ya á \$ 5,000, y el príncipe Hohelohne, embajador alemán, con \$ 300. De todas partes se están recibiendo contribuciones. El Papa envió \$ 4,000.

El número de los que perecieron se estima en 3,000; y se anuncia que 10,000 personas quedaron dependiendo por completo de la caridad pública por muchos meses. La ciudad de Síslem y cercanías en el departamento de Calvados ha sido dañada por la inundacion, por valor de unos 2,000,000 de francos.

Posteriormente una horrosa tormenta ha visitado el canton suizo de Ginebra y la frontera francesa. Fué acompañada con una granizada, y los granizos eran de un porte enorme. Los cristales de todas las ventanas del distrito donde ocurrió el temporal se quebraron, y muchas personas murieron ó recibieron lesiones.

ALEMANIA.

Ha sido sancionada por el Emperador y oficialmente promulgada la ley que anula tres clausulas de la constitucion. Ha comenzado la campaña electoral en Baviera. Reina gran excitacion entre los ultramontanos y los patriotas. Se concede gran importancia al resultado de la lucha.

La Gaceta de la Alemania del Norte denuncia la violencia de los manifestos ultramontanos y les advierte que la victoria de su parte equivaldrá á las victorias del rey Pirro.

El doctor Kuntz está próximo á salir para San Francisco de California con objeto de dirigir las obras de un hospital naval que el gobierno alemán ha decidido construir en aquella ciudad para uso de la escuadrilla del Océano Pacifico.

Un despacho especial de Copenhague dirigido al Pall Mall Gazette dice que se han dado secretamente órdenes á un buque de guerra prusiano para que sondee y levante las cartas de las costas de Jutlandia. El gobierno de Berlín (¿?) dice que va á pedir una explicacion sobre este hecho.

El periódico Westphalia Mercury dice, que el proceso del Sr. de Munster, que tiene por objeto obligarle á abandonar su silla, principiará el sábado próximo.

El príncipe heredero de Alemania ha puesto en conocimiento al heredero de la corona

de Italia, que la visita del emperador Guillermo al rey Victor Manuel se verificará antes del próximo mes de Setiembre.

Un despacho de Berlín dirigido al Times de Londres, dice que el año próximo se dirigirá probablemente á los Estados Unidos una escuadrilla alemana, con el objeto de devolver la visita que últimamente ha hecho á Alemania la del almirante Worden.

AUSTRIA.

El día 6 tuvieron lugar los funerales del difunto ex-emperador de Austria, Fernando I.

Las ceremonias fueron muy imponentes, asistiendo á ellas el emperador Francisco José y la emperatriz, el hijo primogénito del czar de Rusia, los príncipes herederos de Alemania é Italia, la corte y ministerio austriaco, el cuerpo diplomático, los cardenales y gran número de obispos.

Los restos del ex-emperador Fernando fueron depositados en la iglesia de capuchinos, en la misma bóveda en que se hallan los de Maximiliano, emperador de Méjico.

El Times de Londres del 8 publica una carta de Buda Pesth, confirmando las noticias dadas anteriormente acerca de la destruccion causada por las últimas tormentas en aquellos alrededores, pero reduciendo el número de los daños que se anunciaron en los primeros despachos.

Dice la carta que se han encontrado los cadáveres de 25 personas, y que se sabe pasan de un centenar los que han perecido.

ITALIA.

El periódico L'Opinion anuncia que el comité ministerial nombrado para estudiar de qué modo habia de estar representada Italia en la exposicion de Filadelfia, ha decidido que no figure en ella á causa de los gastos considerables que esto ocasionaria.

Se ha puesto en conocimiento del gobierno de Washington esta determinacion. Su Santidad el Papa ha preconizado á varios obispos, entre los cuales se encuentra el reverendo Dr. Herrera de Santiago de Cuba.

Garibaldi llegó el 12 á Civita Vecchia, de paso para su residencia. La multitud desunició los caballos de su coche arrastrándolo hasta el hotel.

La ciudad estuvo iluminada por la noche en su obsequio.

AMERICA.

COLOMBIA.

LA GUERRA GENERAL UN HECHO INDECLINABLE.

Combates en Tenerife y en Camarones.

El señor Juan Camargo Serrano llegó al Istmo en el vapor Lafayette, con procedencia de Sabanilla.

Entendemos que trae las siguientes noticias:

El 10 del corriente se libró un combate en Camarones (Estado del Magdalena) entre las fuerzas del gobierno del Estado y los revolucionarios. Estos ascendian en número á 600 bajo el general Fariás. Aquellos consistian al principio en un piquete de vanguardia de 40 hombres bajo el coronel Higinio Rodríguez, y sostuvieron el combate hasta que les llegó un refuerzo de 80 hombres bajo el general presidente Joaquín Ríascos. Entónces se trabó un combate que duró cerca de 3 horas y terminó en la derrota y fuga de Fariás, quien dejó en manos de los contrarios varios jefes, oficiales y soldados prisioneros, y parque. La persecucion no se pudo emprender inmediatamente por las fuerzas de Ríascos, á causa de las marchas forzadas que hubieron de hacer para venir en auxilio de la vanguardia. Empeñóse pues el 15.

En retirada Fariás, supo que le venian refuerzos enviados por el general Daniel Delgado, de las fuerzas nacionales: componianlos en 120 hombres con parque de Benington. Acompañaban á estas fuerzas, sin carácter oficial, Correo y Capella Toledo. Hasta aquí nada mas sabemos de los hechos de armas de carácter seccional cumplidos en el Estado del Magdalena.

Ahora pasamos á dar cuenta de un hecho mas grave y que parece hace inevitable la guerra general: el ocurrido en el rio Magdalena y á Zambrano en el Estado de Bolívar.

El general Camargo habla subido el Magdalena con el batallón Ayacucho, relevado de la guarnicion de Panamá segun el convenio del 2 de Julio. Acompañabalo el general Salgar, uno de los comisionados de paz de la Union. Allí tuvieron una conferencia con el general Delgado, é imponiéndole Mel tenor del tratado aludido, le instaron á que desocupara el Banco, posicion fuerte en el rio Magdalena.

El general Delgado dijo tenia orden superior de bajar y ocupar á Barranquilla y Santamaría. Los generales Camargo y Salgar entónces se encaminaron á Bogotá, dejando hechas protestas contra aquella orden, por considerarla violatoria del convenio de paz. Dichas protestas están consignadas en una allocucion del presidente de Bolívar señor faena.

Conocidas por este último señor las instrucciones del general Delgado, expidió un decreto elevando el plé de fuerza de Bolívar "hasta donde fuera necesario," y dispuso que marcharan milicias del Estado al encuentro de las fuerzas nacionales del general Delgado.

Embarcáronse pues de Barranquilla (capital provisional de Bolívar) el batallón Barroto y otras milicias mas, por todas como 400 hombres, á órdenes del general Santodomingo Vila, en los vapores Vigilante (guarnicion de la nacion) y Murillo (mercante), y tres bongoas de guerra, con artillería, subiendo el rio Magdalena.

Mientras tanto, bajaba el general Delgado con mas de 200 hombres de la Guardia nacional y una metralladora; á bordo del vapor mercante Mosquera.

El encuentro tuvo lugar el 26 frente á Tenerife, y se libró por agua y en tierra, durante 7 1/2 horas. Las tropas nacionales fueron derrotadas, y subian el rio en fuga.

Por otro conducto nos dicen que el Mosquera permanecia en Tenerife, y que el Vigilante y el Murillo habian bajado muy maltratados á Barranquilla.

Tambien nos dicen que sugirió el señor Camargo Serrano, el señor Dr. Nicolas Esquerre, Secretario de Hacienda y Fomento de la Union (el otro de los comisionados de paz) habia sido apresado y alojado á bordo del Vigilante, por haberse sorprendido un posta que conducia un despacho del Dr. Esquerre al general Delgado, ordenándole que bajara.

Otros dicen que con engaño habian hecho al Dr. Esquerre llegar á Barranquilla para confederar.

El 21 se alzaron unos cien hombres en Santamaría y atacaron la cárcel. Despues se retiraron á un punto en las afueras denominado "La Quinta" y allí fueron finalmente derrotados por amigos del gobierno de Ríascos, quien, como se comprenda, se hallaba ausente en la campaña contra Fariás.

INSERCIONES.

LOS PRINCIPIOS DEL 89.

Y EL CARDENAL MANNING.

(De El Independiente de Santiago.)

Varios periódicos radicales han emprendido en estos últimos dias, una campaña contra la Iglesia católica, á propósito de los principios del 89. No hemos querido intervenir en un debate que no hablamos provocado; pero queremos aprovechar la ocasion para exponer la opinion de las personas que mejor conocen la verdadera ensenanza de la Iglesia.

La enciclica de 1864 y el Syllabus son irreconciliables con la base de nuestras instituciones, que se ha dado en llamar los principios del 89?

Recordáremos primero que, despues de la publicacion de la enciclica, monseñor Pianter, Obispo de Nimes, escribia desde Roma, que la enciclica no tenia "proposicion alguna incompatible con las bases de la constitucion francesa."

No olvidáremos tampoco el importante testimonio del cardenal Antonelli que, al rendir nombre del Santo Padre al cardenal Donnet, lo felicitaba "por haber interpretado fielmente la diferencia que existe sobre los errores condenados en esos documentos pontificios y el hecho particular de Francia y algunos otros Estados. Esta distincion es suficiente para dar seguridades á los católicos que, despues de la publicacion de dichos documentos, pudieran no atreverse á prestar el juramento, usando desde hace tantos años, porque él trae consigo el respeto á la libertad de cultos."

Pero queremos añadir mas testimonios. Hemos encontrado tratada ex-profeso esta cuestion por un ilustre relamado, defensor conocido de las ideas romanas, y cuya ciencia y celo acaba de recompensar Pio IX elevándolo á la dignidad de cardenal, monseñor Manning, Arzobispo de Westminster.

En una carta pastoral, publicada en 1869 con motivo del concilio, y que intituló El Concilio ecuménico y la infalibilidad del pontifice romano, monseñor Manning se expresaba así:

"En Inglaterra, el concilio excita un interés "exclusivamente religioso. En Francia, por el contrario, parece que solo se considera su lado político. Los debates á que dió lugar en el cuerpo legislativo, en Julio de 1865, manifestaron la conviccion que nansaa las futuras decisiones del concilio, no solo entre los católicos sino tambien entre los que son únicamente hombres políticos. En un momento de precipitacion, varios escritores y hombres de Estado franceses, creyeron que en las condenaciones del Syllabus se hallaban condenados los principios del 89. Era esto suficiente para ocasionar una gran agitacion. Pero ¿deberá considerarse que es eso el alcance del dicho documento? ¿Deberemos admitir que los principios del 89 son de tal naturaleza que deben ser condenados por la teología y moral de la Iglesia?"

"Creemos que, aun cuando pudiera encontrarse en esos principios algun recuerdo de un periodo sin calma ni ley, sin embargo son conciliables, en cierto modo, con las grandes leyes de la moralidad política, sobre las que reposan las bases de la sociedad humana y que han sido consagradas por la sancion del mundo cristiano. Por mi parte, sentiria creer que la organizacion política del gran pueblo francés lleva consigo una marca indeleble de principios que estarían en desacuerdo con el sistema intelectual y moral de la Iglesia católica."

"Al tocar este punto tan caro á la ilustre nacion, me abstendré, en cuanto mas sea posible, de hablar en mi propio nombre, por temor de herir en algo la dignidad de la Francia como me lo ha reprochado (quizá sin razon) recientemente un escritor francés. Usaré el lenguaje de los escritores distinguidos de ese gran pueblo.

"Al tratar del desacuerdo entre la Iglesia y la sociedad moderna, desacuero en que insisten tanto los que desean excluir á la Iglesia católica de la política, hacia notar el duque de Broglie que durante diez y ocho siglos ha marchado la Iglesia de acuerdo con la sociedad civil en todos los paises: "De Constantino á Carlomagno, de Carlomagno á Carlos V, de Carlos V á Luis XIV, y de Luis XIV al 89." "Por qué, añade, solo habria

una época [1789] en que el espíritu de conciliación del cristianismo faltara, una sola sociedad (la nuestra y las que la limitan) que se viera obligada a divorciarse de él a causa de la incompatibilidad de su humor." Al reflexionar sobre esta singularidad, el autor, un verdadero problema de nuestro tiempo, sólo puede atribuirlo a una sola causa: el carácter abstracto y filosófico que la sociedad francesa, por medio de sus legisladores, ha querido dar a los principios que la constituyen."

"La Francia es la única nación que ha emprendido la generosa tarea de trabajar, no por una nación en particular, sino por toda la humanidad; no para una época, sino para todos los tiempos... Lo único que me permite hacer notar, es que ese barniz filosófico, que revisen todas nuestras leyes y que de ellas ha pasado a nuestras costumbres, produce ciertas complicaciones en las relaciones de una sociedad con una religión cualquiera. Reconocer los principios de 1789 como el carácter de obligación al catolicismo, o como añadir un artículo al *Crede*, etc. Al creerse filósofo, científico y teológico, la revolución francesa, al entrar en el terreno de lo espiritual a la Iglesia: una nueva iglesia lo ella opone un concordato, una nueva teología que ella quiere asociar al antiguo. No bastaría un concordato, habría necesidad de varios concilios para conseguir este resultado."

"Tal es, a mi modo de ver, la verdadera dificultad que existe entre la sociedad francesa y la Iglesia. Nuestra sociedad no se limita a pedir a los fieles y a los pastores, que paguen los impuestos, observen las leyes, y hagan más eficaz la acción de los poderes públicos; exige de ellos, en ciertos puntos, libertades, como el origen de la soberanía, la libertad de pensamiento, la igualdad natural de los hombres, una verdadera profesión de fe, acompañada de una retractación honorable de las adhesiones que hayan podido prestarse a las doctrinas contrarias... No debe, pues, causarnos sorpresa que una gran institución que tiene la dirección de las almas en el mundo entero, yaciera antes de profesarse un símbolo de ideas que no se han precisado lo bastante, desde que han dado lugar a la constitución del 91, a la carta de 1830 y al plebiscito de 1852."

"Puede prestarse el mismo principio a aplicaciones tan contrarias? Y en cuanto a la libertad religiosa, cuántos comentarios no podríamos hacer? Hay una interpretación administrativa que no reconoce más culto que aquel cuyos jefes paga el Estado, determinando su constitución legal... Hay otra interpretación liberal, más respetuosa por los derechos individuales, la cual admite a todas las religiones con tal que no se opongan a la moral pública. Por fin, el catolicismo concede libertad a todos los desvíos del pensamiento, y a todos los desordenes de la conciencia; permite a todo hombre renegar de Dios y de su alma; pero exceptuando de esta licencia universal a la Iglesia católica para quien reserva el privilegio de la persecución. Todas estas escuelas se albergan bajo el nombre común de la libertad de pensamiento; pero sus doctores y discípulos, demasiado intolerantes, pretenden, cada uno, exclusivamente la ortodoxia..."

M. de Broglie supone en seguida un diálogo entre el antiguo poder espiritual y los hijos impacientes de la Francia moderna: "¿Qué me pedís? ¿que viva en paz con vuestros gobiernos? Pero he firmado con ellos mismo un concordato que yo no he sido el primero en infringir. ¿Que no predique la insurrección contra vuestras leyes? Pues en ninguna parte he fomentado la revolución. Queréis que reconozca esas leyes como coram de progre social, y que como tales las proponga al mundo entero para que las imite y a las generaciones futuras a fin de que las admiren? Eso sí que no obtendréis. Habladme de caridad, de necesidad, de equidad, de hechos consumados que aceptar, de derechos adquiridos que respetar, es escucho y comprendo; no me habéis de ideal ni de absoluto; que mi único ideal será siempre el porvenir celestial que espero, y lo único absoluto que será la verdad que represento."

"Con esto hemos llegado al fondo mismo del asunto. Si la sociedad francesa consistente en ser considerada como un hecho en que está mezclado el bien con el mal, es muy hacedera la paz con la Iglesia; por sí pretender ser consagrada y canonizada, le será muy difícil obtener este favor. Todos los abogados del mundo, hábiles ó ardientes, apasionados ó poderosos, hombres de Estado ó secretarios, perderían su trabajo y su elocuencia."

Estas palabras de M. Broglie en que la sociedad del pensamiento se mezcla con lo sagrado de la expresión sacrosanta, al probar cuán desamalgamados van ciertos políticos franceses que tienen que el Concilio Ecuuménico contradiga los principios sobre que reposa la sociedad civil. Tenemos de esto una prueba histórica.

Hace diez años, más ó ménos, que un sacerdote francés, profesor de historia eclesiástica en el seminario de Langres, M. Leon Godard, publicó un corto tratado intitulado *Los principios del 89 y la doctrina católica*. Su fin era hacer desaparecer las supuestas contradicciones entre los principios del 89 y los de la Iglesia; empresa llena de prudencia y caridad. En un asunto tan delicado, en el cual han introducido tantas preocupaciones las pasiones humanas, no hay que extrañar que un joven sacerdote, al estudiar algunos ideas censurables. Tan pronto como a Roma á hacer su sumisión. El Santo Padre consintió en que se examinara el libro y en 1863 se publicó en París una segunda edición con la autorización de los censores romanos y una carta del Obispo de Langres en que se leen estas palabras:

"Esta obra ha sido sometida á un severo

examen por varios teólogos romanos, y no encierra nada contrario á la fe católica."

Recordado haber visto en Roma á M. Leon Godard, cuando su libro era examinado por los teólogos. En su rostro se notaban señales de enfurecimiento y desasosiego. Sabiendo lo mucho que había sufrido, creí de mí deber expresarle la simpatía que todo católico experimenta respecto de los que han dado tan noble ejemplo de sinceridad y sumisión. Pero después supe que había dejado la tierra para habitar un mundo en que la verdad se ostenta sin nubes y no hay desconfianza para los que sirven á Dios.

En la conclusión de su obra dice así M. Godard:

"Tal es nuestra profesión de fe respecto á los principios del 89... Creemos que no es contrario á ninguna decisión de la Iglesia romana, a cuyo juicio la sometemos sin reservas... Si nuestra pluma no ha hecho traición a nuestro pensamiento, se reconocerá que no hay nada de común entre nuestras doctrinas y las que caracterizan al falso liberalismo. Jamás abandonaremos a éste el monopolio de las palabras que usa y cuyo sentido no comprende ó falsea. Libertad, igualdad, civilización, progreso, son expresiones que mantendremos en nuestra divisa. Si renunciaríamos a ellas, crearían nuestros adversarios que renunciamos á lo que significan, y eso equivaldría a una derrota para los que defendemos a la Iglesia."

Mantengamos los principios del 89 inscritos en la constitución de nuestro país, pero con todas las explicaciones que hemos dado y que nadie tiene el derecho de rechazar; porque el 89 es una época que tiene doble faz, la una liberal en el sentido legítimo de esta palabra y la otra revolucionaria.

La táctica de nuestros adversarios consiste en hacernos renegar de esta época para acunarnos en seguida de pretender el restablecimiento del antiguo régimen con todos sus abusos y la reforma de las leyes actuales.

Nos burlamos de su táctica y no abandonaremos una pulgada del terreno que podemos defender con ventaja y conservar con derecho.

La obra de M. Leon Godard, agrega monseñor Manning, está destinada a hacer desaparecer todos los temores y a enderezar las ideas erróneas de ciertos políticos y escritores de Francia. Les demostrará que el concilio, ni el *Syllabus*, interpretados por la Santa Sede, deben inspirar el terror que manifiestan ciertos hombres."

En esta obra se verá la expresión exacta de la enfanzada actitud acerca de las libertades religiosas; allí se encontrará también cuán elevadas y liberales son las teorías de los grandes teólogos romanos sobre el origen del poder, la sociedad política, la resistencia a la opresión, el poder de legislar y tantos otros puntos sobre los cuales se atribuye a la Iglesia romana las más absurdas enfanzas.

VARIEDADES.

EL HECLA.

El volcan Hecla está en la parte meridional de Islandia, como diez leguas de la costa, aunque no es el monte más pintoresco ni más elevado de aquella isla, es muy conocido en la historia natural por sus tremendas erupciones. No es nuestro ánimo dar a entender que el Hecla haya jamás producido erupciones como el Casiguina en Nicaragua, ni que haya en ocasión alguna botostado tanto fuego como el Cotopaxi en Quito, pues no tiene más de 5,000 pies de altura, ni su lava derretida se ha extendido tanto como la del Etna ó Vesubio. La celebridad del Hecla es debida más a sus *Geisers*, voz que en la lengua del país significa vomito rabioso, porque hay ciertos agujeros en el llano inmediato que arroja agua caliente con una fuerza de manantiales de más cieno que agua cubiertos de espeso humo.

El Gran Geiser está situado en un otero, en cuyo centro por arriba, hay un hueco en figura de un anchuroso embudo, con su tubo correspondiente, por el que arroja un café de agua hirviendo a la temperatura de 190° Fahr., igual a 70° Reaumur. Las paredes del hueco ó embudo están tan suaves como si fueran de jaspe bruñido, y muy parecido a la piedra ágata. El cómo ha podido formarse aquel duro y pulido tubo perpendicular a la piedra ágata. El cómo ha podido formarse aquel duro y pulido tubo perpendicular a la piedra ágata. El cómo ha podido formarse aquel duro y pulido tubo perpendicular a la piedra ágata.

El haberse formado aquel tubo de una vez, ó repentinamente, no conviene con las leyes físicas, pero ora se suponga de uno, ora del otro modo, hay un argumento que desahoga la solución, á saber: que el agua arrojada por el Geiser es tan clara y pura, que guardada por años en botellas no ha dejado menor traza de sedimentación. Si se analizan los textos químicos usados en los análisis de las aguas, se ha mostrado cantidad alguna suficiente para poder juzgar de su composición. Mr. Barrow describe una materia depositada en el borde, fuera del almacén de agua caliente, y opina ha sido formada por el vapor condensado, teniendo alguna eflorescencia. La incrustación silicea formada en el tubo y en el tazón, se extiende por todo el borde al rededor, y aun se extiende hasta bajar algunas varas por la ladera. La vertiente de agua que sale de la vasija descendiendo por un lado, y abajo se divide en dos corrientes, á cuyas márgenes se hallan incrustaciones eflorescentes de mucha hermosura, cubriendo algunas veces las yerbas y plantas acuáticas. Todo fragmento adventi-

cio allí encontrado, ora de madera ó de hueso, ora sea de cuerno de animal, se halla asilado; hasta se ha encontrado allí un pedazo de papel impreso, con las letras perteneciendo legibles, convertido en una especie de delgada de papel, y muy parecido a una cuartilla de hoja de cuerno. Una media de queso, dejada allí por solo seis meses, quedó petrificada; y un pañuelo listado de azul y blanco mostraba las listas y colores del original, pareciendo una lámina muy sutil de jaspe. Todo el canal por donde corre el agua del Geiser hasta abajo, parece hecho de mármol. El agua arrojada por el tubo es tan caliente, que echada al tazón una ave muerta, queda perfectamente hervida en veinte ó treinta minutos, según su tamaño. Mr. Barrow, célebre viajero en Islandia que ha escrito sus observaciones, llevó a Londres una botella de aquella agua con un fuerte olor á azufre cuando la tapó firmemente con un corcho, y analizada después de algún tiempo por el célebre químico Mr. Faraday, no se halló el más mínimo depósito de azufre ni de otra sustancia alguna.

A corta distancia del Gran Geiser, vió Mr. Barrow dos manantiales de agua muy clara, con la superficie tan tranquila que no mostraba indicio alguno de ebullición, pero medida el termómetro en uno de ellos, que tenía de 40 ó 50 pies de agua subió al instante el azogue á 200° Fahr., igual á 75° Reaumur. Junto al margen de estos dos estanques había otros varios muy pequeños y cenagosos de color muy rojo.

Dicho viajero no logró presenciar erupción ninguna del Gran Geiser, aunque ansiosamente lo deseaba, y solo oyó los fuertes truenos que resonaban las entrañas de aquella caverna, y al parecer á guisa de una profunda vibración. Sin duda que debe ser espantoso el movimiento subterráneo donde la naturaleza está fundiendo, mezclando y produciendo nuevas sustancias minerales. Esta operación del Gran Geiser no es, sin embargo, tan potente ni singular como la del Masaya en Nicaragua, pues que en este la acción química es sobre metales, mientras que aquel parece ser sobre fluidos acuosos.

Mr. Barrow menciona otro Geiser llamado por los naturales *Strochr*, el agitador, con una grande boca en forma de tubo, en la superficie de aquella tierra. La singularidad de este pozo de agua hirviendo, que así le podemos llamar, consiste en que echando en el algún pedazo de turba ó césped, revienta casi instantáneamente y con la mayor violencia, levantando una columna de agua cenagosa, negra como el azufre, y mezclada con pedruzcos de turba, á la prodigiosa altura de 30 y más varas, continuando así por ocho ó diez minutos, y luego vuelve al mismo nivel que tenía antes en el pozo. El vapor que arroja el agua en estos pozos lleva al punto hirviendo de los termómetros. Este vapor no es puro como el que sale por las válvulas de las máquinas locomotivas de los ferrocarriles ó barcos, que desaparece en el aire, más está mezclado con humo y rociadura de agua.

El poder del Gran Geiser en sus erupciones no está averiguado, y debe ser muy vario, siendo tan diferentemente referido por varios escritores; y siendo tan misterioso el poder motor de la naturaleza, no hay razón para creer lo que cada viajero asegura que ha visto ó calculado, porque puede haber erupciones pequeñas, pero muy considerables, y algunas extraordinarias.

Este último viajero dice que la primera medida es una grande exageración, fundándose en que no hay fuerza de movimiento, que pueda elevar el agua surtida por un tubo á más de 100 pies, y que en el juego de aguas de Versailles, en Francia, no han podido construir un surtidor que eleve el agua á más de 90 pies. Suponiendo que la altura de la columna de agua del Gran Geiser, ha sido tomada en un cuadrante, único modo de averiguarla el solo error que puede haber en la medida, sería el de haber ocurrido en algunas medidas, desconociendo la verdad á los escritores, que el de haber incluido el vapor que se arroja por el tubo, y en este caso, estando el vapor lleno de rociadura ó agua, según la observación de Mr. Barrow mismo, nos parece muy justo incluirle en la elevación de la columna. Nuestras observaciones no pueden ir más allá de los efectos producidos por las máquinas hechas por el hombre, y estamos muy ignorantes del poder de la naturaleza en grande. Lo cierto es que será gran admiración ver la inmensa columna de agua hirviendo, arrojada por el Geiser en su mayor actividad, y continuando así, cubriendo y aislando azufre y lava derretida, cubriendo y aislando cuanto encuentra, sino un gigante surtidor, cuatro varas en diámetro y ciento en altura, de agua clara, pura y brillante, mudando de colores con la luz del sol, y variando de figura la nube de vapor que llena la atmósfera todo al rededor.

Cuando Lord Stuart de Rothsay estuvo en Islandia, año de 1833, fué á visitar los Geisers, único motivo de su viaje. Estando, pues, en aquel paraje, uno de los caballos de las personas de su séquito, dejados en el llano desapareció, sin poderse hallar razón de cómo se había perdido, no siendo posible al fin ser robado. Después de haber pasado Lord Stuart á Inglaterra, recibió un oficial carta del gobernador de Islandia, noticiándole que dándole la extraordinaria noticia de que los huesos de su caballo habían sido arrojados fuera por uno de los Geisers, circunstancia que mostraba claramente haber caído el animal en uno de ellos sin ser visto.

El hueso más entero que se halló fué una pierna con pesuña, encontrada por un pastor que estaba fuera por uno de los Geisers, y no quedó duda del hecho, porque casó los animales allí criados, como vacas, caballos y cerros, pueden escaparse como por instinto de aquel peligro, á donde los lle-

va la hermosa yerba que se cria hasta en los bordes del Geiser.

Antes de concluir con el curioso asunto de los Geisers, mencionaremos las teorías formadas sobre su causa. Algunos son de opinión que todos aquellos Geisers proceden de un vasto caldero subterráneo, emitiendo agua hirviendo ó vapor por varios agujeros, como sale por las válvulas de la caldera en las máquinas de vapor; y creen muy probable que la fuerza y frecuencia del Gran Geiser disminuye á proporción que se multiplican ó ensanchan los muchos tubos menores que hay por aquel distrito. Esta idea de las válvulas adquiere mayor probabilidad, con el hecho de que todos los tubos diminutivos toman mucha actividad antes de hacer el Gran Geiser sus tremendas erupciones. En efecto, si aumentado el hervor de aquel espacioso depósito subterráneo de agua, como si se echara carbon, ó se menase el fuego debajo de una caldera de agua cerrada, el vapor aumentado saldría por las válvulas, y á estas no bastasen, saldrá por alguna boca grande hasta arrojarse el superabundante vapor formado por el fuego adicional; el grandor de la boca debe ser proporcionado al vapor impellido en su salida, y si no bastase, se rompería toda la costra de aquella tierra, y toda el área quedaría convertida en un vasto lago de agua hirviendo, quedando al mismo tiempo destruidos todos los Geisers, porque abierto el depósito no habría frentes ni surtidores.

Mr. Barrow considera el vapor como la causa de todas estas extraordinarias erupciones de agua hirviendo. "El espectador, dice, está por todas partes rodeado de vapor: él ve, lo oye, lo siente, lo percibe como está impregnado como una pesada procion de azufre." Sabemos que la fuerza proyectante de la elasticidad del vapor, se aumenta mucho por la dirección, la suavidad y la forma del cilindro. Si se preguntare, dónde está el fuego que produce todo aquel vapor y agua hirviendo, no habrá hombre ó filósofo tan caprichoso ó estravagante que pueda asignar otra habitación á aquel elemento llamado por Sir Humphry Davy, "un incandescente fuego en el laboratorio de la naturaleza,—aquella primera causa operativa que extreñece y levanta las montañas,—que las fuerza á vomitar torrentes de lava derretida, que hiede la tierra desde la superficie á lo más profundo,—y que supe las fuentes de los Geisers con agua hirviendo y con vapor."

Siendo la naturaleza tan misteriosa, nos quedamos en duda siempre que intentamos explorar su laboratorio. Si el fuego subterráneo hace derretir y arrojar torrentes de lava; si el mismo fuego subterráneo hace hervir el agua hasta exhalarla en vapor; ¿cómo es que cuando el monte Hecla arroja tanta lava, en las treinta y cuatro grandes erupciones que ha tenido desde que los dinamarcos poblaron á Islandia, y al mismo tiempo que los Geisers vomitaban agua, ahora que éstos están en grande actividad, se ha mantenido el volcan tan tranquilo por más de medio siglo? Habrá un fuego para los Geisers distinto del otro para la fusión de la lava. Como está formado el fondo del inmenso caldero, para que el fuego, sin tocar con el agua, la haga hervir? Cómo se supe el agua, tan abundantemente arrojada fuera, y esparcida en vapor? Sea como fuere, lo cierto es que los Geisers de Islandia son un fenómeno interesante en la tierra.

(Gop.)

DONDE Y COMO EL DIABLO, PERDIÓ EL PONCHO.

(CUENTO DESPARATADO.)

Y sábase U., querido, que perdí la chaveta y anduve en mula chúcará y con estribos largos, por una muchacha nacida en la tierra donde al diablo le quitaron el poncho.

Así terminaba la narración de uno de las aventuras de mi querido amigo don Adeodato de Mentrolia, anciano qñ: militó al lado del coronel realista Sanjuanea, y que hoy mismo prefere á todas las repúblicas teóricas y prácticas, habidas y por haber, el paternal gobierno de Fernando VII. Quitándole esta debilidad ó manía, es mi amigo don Adeodato una alhaja de gran precio. Nadie mejor informado que él en los tracheos de Bolívar con las líneas, ni nadie como él al dedillo la antigua crónica escandalosa de esta ciudad de los reyes. Cuenta las cosas con cierta llaneza de lenguaje que pasma, y yo que me miro por averiguar la vida y milagros, no de los que viven sino de los que están muertos, mirando tierra, adondegado á él, como botón á la camisa, y le doy cuerda y el señor de la Mentrolia apaña la lengua.

—Y dónde y cómo fue que el diablo perdió el poncho?—le interrogué.

—Cómo!!! Y usted, que hace decimas, y que es cha de coronista, y que escribe en los papeles públicos, ignora lo que en mi tiempo sabían hasta los chicos de la *amiga*? Así son las reputaciones literarias desde que entró la patria. Hojarasca y sopillo!

—¿Qué quiere usted, don Adeodato? Confieso mi ignorancia y ruegole que me ilustre, que enseñe á mí que no sabe precepto de la doctrina cristiana.

Parece que el contemporáneo de Pemeza y La-Serna se sintió halagado con mi humildad; por que, tras encender un cigarrillo, se arrellenó cómodamente en el sillón y soltó la sinuoso con el relato que va en seguida. Por supuesto que, como ustedes saben, ni Cristo ni sus discípulos soñaron en, trascurados los Andes (aunque de aquellos de los que predicó el señor de la Mentrolia Tomás ó Tomé predicó en Brancúbia en América) ni en esos tiempos se conocían el telégrafo, el vapor y la imprenta. Pero háganse ustedes de la vista miope con castos y otros anacronismos, y ahí vá *ad pedem littera* la conseja.

